El Líder

Fecha: 14/08/2025 Audiencia: 15.600 Sección: ACTUALIDAD
Vpe: $375.071 Tirada: 5.200 Frecuencia: 0
Vpe pág: $708.350 Difusión: 5.200
Vpe portada: $708.350 Ocupación: 52,95%

La carrera contra el tiempo de una madre convoca a la solidaridad de una "Lucatón"

Diagnosticada con cáncer de ovario, Verónica Muñoz Gutiérrez (59) enfrenta un itinerario médico urgente y su familia organiza una colecta, además de rifas y bingos, para costear un tratamiento.

Juan Olivares Meza
cronica@lidersanantonio.cl

En San Antonio, el viejo pueblo donde se aprende a leer los vientos antes que los relojes, a la familia de Verónica Muñoz Gutiérrez le cambió el clima en un solo soplo. Hace un mes, el diagnóstico cayó con el peso de una frase que nadie quiere pronunciar: cáncer de ovarios con carcinomatosis peritoneal. Desde entonces, cada día es una brazada en mar abierto; cada trámite, una ola que hay que vencer.

Primero, la esperanza se buscó en el hospital. Pero la sala de espera empezó a parecer un calendario sin hojas.

"Frente a la demora y a que no hubo solución, decidimos concurrir a la Falp, (Fundación Arturo López Pérez, que lleva décadas especializada en cáncer) porque nos dimos cuenta que la enfermedad avanza más rápido que la lista de espera y como familia nos unimos decididos a ayudar a mi madre", cuenta Camila Santis Muñoz (38), hija de Verónica.

VERÓNICA MUÑOZ GUTIÉRREZ.

"Fuimos a la Falp, porque ahí apareció la luz que no encontramos, o que más bien se veía demasiado lejos en la atención pública", remarca.

En la Falp, los pasillos blancos se convirtieron en ruta de acción. Exámenes de sangre, TAC, escáner e imagenología ya están hechos. El jueves 21 Verónica será hospitalizada para una biopsia, paso imprescindible para iniciar quimioterapia.

"El costo de esta primera parte, con la hospitalización que va a necesitar, parte en un millón y medio, y después de la biopsia parte la quimio", dice Camila, aferrada a la claridad de los hechos para no ceder ante el vértigo y la urgencia de tener que juntar la plata contra el implacable avance de los días.

CEDIDAS

VERÓNICA MUÑOZ JUNTO A SUS NIETOS QUE REPRESENTAN A LA FAMILIA UNIDA EN ESTE MOMENTO.

1

millón 500 mil pesos, para empezar, debe reunir la familia de aquí al jueves 21 cuando se inicie el tratamiento.

Verónica no camina sola. La sostienen sus hijas, Camila y Marión Santis Muñoz, y su esposo, Marcos Santis, cantante reconocido en la provincia, que ahora cambia escenarios por pasillos clínicos y micrófonos por formularios. La casa se volvió centro de operaciones y abrazo; el barrio, una plataforma de afecto.

TODOS CON LA "LUCATÓN"

La estrategia financiera tiene nombre propio y chileno: Lucatón. "Estamos haciendo una Lucatón, además de una rifa, bingos y otros eventos", explica Camila, porque la aritmética de la solidaridad se escribe en cuadernos rayados donde cien manos que aportan de a mil se vuelven una muralla contra el miedo. Para quienes no puedan colaborar con dinero, la familia pide compartir las publicaciones en Facebook e Instagram, porque a veces un clic también abre puertas.

"La Falp nos dio una luz de esperanza. Queremos que mi mamá tenga mejor calidad de vida, que se recupere y estos nos enseña que nadie está libre, uno lo veía tan lejano y de pronto nos golpeó la puerta esta noticia devastadora. Estamos haciendo de todo para que nuestra mamá se cure pronto y como se dice hoy por ti, mañana por mí", afirma Camila con esa lucidez que dejan los días difíciles.

En un puerto tan acostumbrado a despedir barcos y atardeceres, San Antonio entrena el gesto contrario, traer de vuelta. Que el viaje de Verónica sea de regreso: a su mesa familiar, a su música de siempre, a la vida que aguarda con paciencia al otro lado de esta dura pasada.